

## AL GENERAL PADILLA

El general de las Fuerzas Armadas de Colombia, Freddy Padilla, en sus declaraciones a María Isabel Rueda (Ver revista Semana), señala a Yolanda Pulecio como responsable de que su hija continúe secuestrada, de que por causa de su comportamiento, ésta no ha sido liberada junto con Clara Rojas y que por el contrario, el discreto comportamiento de Doña Clara es el que ha sido recompensado con la liberación de su hija.

¿Ha reflexionado alguien sobre el alcance de estas afirmaciones?. Aparece claramente que, para dicho general Padilla como para otros en el gobierno, hay madres de víctimas correctas y madres de víctimas incorrectas. Si esto fuera una declaración aislada, lo dejaríamos correr. Pero estamos observando que a Doña Clara - y no sé si ella es consciente de ello- se la está utilizando como una punta de lanza contra la “insumisión” de Yolanda Pulecio, la cual no acepta - ni aceptará madre alguna - que su hija se convierta en la “Ifigenia” de una guerra, que el gobierno niega pero, que ya lleva medio siglo ensangrentando nuestro país.

La insumisión de Yolanda Pulecio y su familia consiste en haber pedido ayuda aquí y allá, para evitar que un rescate militar les arrebate la vida de Ingrid. Pero Yolanda no fue egoísta porque supo que su angustia, que su miedo, eran los mismos que sentían más de tres mil familias, incluida la de Clara Rojas, abandonadas a su dolor, en nuestra patria. Yolanda Pulecio tocó puertas en donde pudo y abrió voluntades hasta en el gobierno de Francia. Algunas personas, como Armand, iniciador de los Comités por la liberación de Ingrid Betancourt, se pusieron a su disposición y aportaron su voluntad, tiempo y dinero iniciando una campaña de solidaridad por Ingrid, Clara y los demás secuestrados que aún hoy continúa.

Esta “insurrección” de Yolanda es imperdonable. ¿Por qué? ¿Por no haber confiado en la capacidad de las Fuerzas Armadas? ¿Desconoce acaso el general Padilla que en un rescate militar, los secuestrados, no sólo quedan a merced de dos fuegos, sino que también sus carceleros tienen la instrucción de matarlos en caso de que sean sorprendidos por una operación militar? Si Ingrid no es liberada por el comportamiento de su madre... ¿serán acaso Eladio, Alain Jara, Gloria Polanco y los otros, también hijos de madres incorrectas ya que no fueron liberados junto con Clara y Consuelo?

Yolanda ha recibido los peores epítetos que jamás madre alguna reciba por la defensa de la vida de quien no tiene los medios de defenderla. Pero gracias a estas personas, gracias a la insurrección de Yolanda, Clara y Consuelo no salieron de la selva en una bolsa de plástico.

Como somos dados a importar de la “madre patria” muchas de sus actitudes perniciosas, no nos faltaba sino ésta. La división de las víctimas según sus simpatías políticas. Hay víctimas buenas, las que quieren la eliminación total de los terroristas y víctimas malas, las que son capaces de aceptar una negociación con los terroristas. La repugnante polarización de las víctimas en bandera política. Las víctimas de la derecha y las otras.

Yo también soy madre de una hija y por ella sé que puedo bajar hasta el mismo infierno, si es preciso, para defenderla. Por eso levanto mi voz de protesta y afirmo que todas las víctimas merecen nuestro respeto y nuestra solidaridad.

Rebeca PADRON VERGARA